

Foro Español de Investigación sobre Asia Pacífico
Universidad de Granada, 18-20 septiembre 2006

Balance y perspectivas de la relación de Kazajstán con China (1991–2006)

Nicolás de Pedro

Becario de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) en Almaty (Kazajstán)

Doctorando en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas de la UCM.

Miembro del Panel de Expertos de Asia del OPEX de la Fundación Alternativas

Dirección electrónica: nicolasdepedro@hotmail.com / nicolasdepedro@ya.com

Me propongo realizar un análisis de la relación bilateral de Kazajstán con China y de su notable evolución en estos quince años. De la incertidumbre y suspicacias iniciales, en poco tiempo se ha pasado a una relación estratégica y de largo alcance para ambos. Conocerla permite comprender mejor el contexto geopolítico regional. La relación ha tenido tres esferas fundamentales:

- 1) La delimitación territorial y la implementación de medidas de creación de confianza (esto inserto también en el marco multilateral de la Organización de Cooperación de Shanghai).
- 2) Las cuestiones de seguridad en relación con la minoría uigur de Kazajstán y la situación en Xinjiang han sido un eje central. Existe una estrecha correlación entre la situación de los uigures y la relación con China. El estrechamiento de las relaciones con Beijing ha repercutido muy negativamente en la situación de los uigures (lo que además está relacionado con el contexto de limitadas libertades políticas y de kazajización del país).
- 3) Las cuestiones energéticas con el hito del oleoducto Atasu-Alashankou como referente y las importantes cuestiones comerciales y económicas entre dos Estados con economías en buena medida complementarias.

Por último, me gustaría hacer un repaso por los problemas que siguen pendientes desde la óptica kazaja: la situación de los kazajos residentes en la región del Xinjiang-Uigur; los problemas medioambientales derivados de los ensayos nucleares en Lop Nor; la incertidumbre creada por la intención china de derivar agua de los ríos Irtysh e Ili (principal fuente para el consumo humano en varias ciudades kazajistaníes); y los problemas derivados de la inmigración irregular.